

EXPERIENCIAS EXITOSAS DE PRODUCCIÓN Y SEGURIDAD ALIMENTARIA



La Paz - Bolivia, marzo de 2015

© Fundación TIERRA 2015

Se autoriza la reproducción parcial o total y la difusión sin fines de lucro del presente documento siempre y cuando se cite debidamente la fuente.

Esta publicación también está disponible en formato electrónico (PDF) en el sitio web institucional www.ftierra.org

Fotografías:
Fundación TIERRA

Equipo de trabajo:
Enrique Castañón, Coordinador
Susana Mejillones, Caso Tiwanaku
Rossmory Jaldín, Caso Comarapa
Mamerto Pérez, Caso Rurrenabaque

Impresión: Scorpion®

Este trabajo se llevó a cabo con la ayuda de una subvención del Centro Internacional de Investigaciones para el Desarrollo (IDRC), Ottawa, Canadá



Calle Hermanos Manchego N° 2566
La Paz - Bolivia
Telf.: (591) 2 243 2263
Fax: (591) 2 211 1216
Email: tierra@ftierra.org
Sitio web: www.ftierra.org

CONTENIDO

Introducción 4

1 Producción lechera en el altiplano boliviano: una sinergia virtuosa entre la gestión estatal y comunal 5

- 1.1 El municipio de Tiwanaku..... 5
- 1.2 Producción lechera en aumento..... 6
- 1.3 El rol de las políticas municipales..... 7
- 1.4 La importancia de los actores comunales..... 9
- 1.5 Lecciones aprendidas..... 10

2 Agricultura campesina rentable y diversificada: la experiencia del municipio de Comarapa 11

- 2.1 El municipio de Comarapa..... 11
- 2.2 La situación de la tierra..... 11
- 2.3 Acceso amplio a tecnología..... 12
- 2.4 Una gestión municipal que facilita..... 14
- 2.5 Lecciones aprendidas..... 15

3 La importancia de la articulación productiva: turismo y agropecuaria en Rurrenabaque 16

- 3.1 El municipio de Rurrenabaque..... 16
- 3.2 Un breve repaso histórico..... 16
- 3.3 Articulación productiva entre el turismo y la agropecuaria..... 18
- 3.4 La seguridad alimentaria local mejora..... 18
- 3.5 Lecciones aprendidas..... 20

INTRODUCCIÓN

Este documento sistematiza tres casos exitosos en relación al desarrollo agropecuario y la seguridad alimentaria en diferentes regiones de Bolivia. De manera conjunta, los casos demuestran que es posible establecer sinergias productivas que desencadenen no solo desarrollo económico a nivel local sino además mejorar la situación alimentaria. En otras palabras, la agricultura campesina tiene, bajo ciertas condiciones adecuadas, un importante potencial productivo. De cada caso se desprende algunas lecciones aprendidas sobre los factores que inciden positivamente en estas dinámicas. En este sentido, esperamos que este trabajo forme parte de los documentos de referencia para los tomadores de decisiones y todos quienes estamos dedicados al desarrollo rural en general.

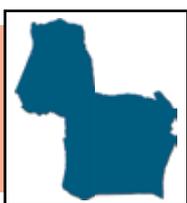
Los casos seleccionados además dan cuenta de diferentes potencialidades en cada uno de los principales pisos ecológicos del país: altiplano, valles y llanos. El primer caso sobre la producción lechera en el altiplano norte devela la necesidad de establecer alianzas estratégicas entre las instituciones estatales y las organizaciones comunitarias. Cuando dicha alianza trasciende la participación reducida a las labores de planificación y se consolida durante el proceso mismo de implementación, los resultados obtenidos pueden ser significativamente mejores. El segundo caso enfatiza la importancia del acceso amplio y efectivo a la tecnología productiva para incrementar la productividad local. Aquí destacan las inversiones de alta envergadura y el trabajo coordinado entre los distintos actores. El tercer y último caso demuestra que los encadenamientos productivos entre distintos sectores -como son el agrícola y el turístico- puede contener la clave para fortalecer la economía local y garantizar una dieta nutritiva y diversificada para la población.

Esta publicación forma parte de un conjunto más amplio de estudios que la Fundación TIERRA ha venido realizando en el marco del proyecto de investigación "Seguridad alimentaria, tierra y territorio en Bolivia". Este proyecto ha sido posible gracias al apoyo financiero del Centro de Investigación para el Desarrollo Internacional (IDRC), bajo su programa temático denominado "Agricultura y Seguridad Alimentaria" (AFS por sus siglas en inglés). Además de los casos exitosos aquí presentados, el proyecto ha producido una serie de trabajos dedicados a comprender la relación entre la agricultura campesina indígena y la seguridad alimentaria en Bolivia, estos incluyen libros, boletines, una amplia variedad de materiales para los pequeños productores y documentos de políticas.

1



Producción lechera en el altiplano boliviano: una sinergia virtuosa entre la gestión estatal y comunal¹



Esta experiencia se desarrolla en Tiwanaku (Provincia Ingavi), en el altiplano del departamento de La Paz, Bolivia.

1.1 El municipio de Tiwanaku

El municipio de Tiwanaku está situado en el altiplano norte del departamento de La Paz, Bolivia, a 70 kilómetros de la ciudad de La Paz. Ocupa una superficie de 342km² aproximadamente y se encuentra a una altura de 3.840 metros sobre el nivel del mar. Según datos del Censo Nacional de Población y Vivienda 2012, alberga a 12.189 habitantes de los cuales 6.152 son mujeres y 6.037 son hombres, población que se encuentra distribuida en 23 comunidades campesinas y tres centros poblados.

La actividad económica productiva en Tiwanaku se basa en tres principales sistemas productivos. En primer lugar figura la ganadería lechera comercial que sin duda se constituye en la actividad que genera mayores ingresos económicos a los pequeños productores campesinos. Un segundo sistema de producción está enfocado en la producción de hortalizas bajo riego que tienen como destino tanto el mercado local como el de la ciudad de La Paz. Finalmente, la producción agropecuaria a secano practicada de manera tradicional sigue

siendo fundamental tanto en la producción de alimentos para el autoconsumo como ser la papa, así como forrajes para la actividad ganadera.

En el plano socio-político, las comunidades se encuentran organizadas, a usanza de sus tradiciones, en torno al Concejo de Ayllus y Comunidades Originarias de Tiwanaku² (CACOT). Esta forma de

Las comunidades se encuentran organizadas en torno al Concejo de Ayllus y Comunidades Originarias de Tiwanaku. Esta forma de organización goza en la actualidad de una amplia representatividad y legitimidad lo que aporta significativamente a la gestión comunal de los recursos naturales.

1. Este texto fue elaborado en base a un estudio de caso escrito por Susana Mejillones, directora de la oficina regional Altiplano de TIERRA.

2. Representación de 4 ayllus originarios, 23 comunidades y 3 centros poblados. La deliberación y toma de decisiones se realiza en reuniones o "Cabildos" mensuales, con la asistencia de 350 autoridades originarias hombres y mujeres (chacha-warmi) y representantes de juntas vecinales, de la instancia de control social y el gobierno municipal.



organización goza en la actualidad de una amplia representatividad y legitimidad lo que aporta significativamente a la gestión comunal de los recursos naturales. Lejos de competir directamente con la institucionalidad municipal, representa un contrapeso que permite buenos niveles de gobernabilidad local.

1.2 Producción lechera en aumento

Como resultado de los esfuerzos combinados entre organizaciones de cooperación e instancias estatales, la producción lechera en la región ha logrado en las últimas décadas un aumento cercano al 370%. El apoyo al sector ha sido holístico, incluyendo inversiones en infraestructura, sanidad animal, mejoramiento genético y desarrollo de capacidades de productores hombres y mujeres. De manera paralela, existieron importantes esfuerzos para asegurar nichos de mercado para esta producción tanto en el sector privado de los mercados ciudadanos así como en el sector público con las compras estatales para el subsidio de lactancia y el desayuno escolar.

Como resultado de los esfuerzos combinados entre organizaciones de cooperación e instancias estatales, la producción lechera en la región ha logrado en las últimas décadas un aumento cercano al 370%. El apoyo al sector ha sido holístico, incluyendo inversiones en infraestructura, sanidad animal, mejoramiento genético y desarrollo de capacidades de productores hombres y mujeres.





Mientras que a principios de los años noventa se producía alrededor de 20.288 litros de leche al día, en la actualidad se ordeñan cerca de 30.000 litros; un incremento cercano al 48%.

En el caso particular de Tiwanaku, el aumento en los niveles productivos también ha sido significativo. Mientras que a principios de los años noventa se producía alrededor de 20.288 litros de leche al día, en la actualidad se ordeñan cerca de 30.000 litros; un incremento cercano al 48%. Los ingresos derivados de esta pujante actividad económica han permitido mejores niveles de seguridad alimentaria en los hogares. De hecho, según estudios

específicos, el 82% de su población presenta un buen estado nutricional dato que contrasta con la mayoría de las regiones en el altiplano boliviano.

1.3 El rol de las políticas municipales

Durante el último lustro, el gobierno municipal de Tiwanaku ha encarado de manera decidida un conjunto de políticas públicas de apoyo al sector lechero. Desde programas de sanidad animal hasta la concreción de compras estatales locales (desayuno escolar), la priorización al ámbito productivo que ha demostrado el gobierno municipal es destacable. En efecto, en comparación con el resto de los municipios de la región, la apuesta productiva tanto en iniciativas como en magnitud de inversión es sobresaliente.

A diferencia de programas esporádicos, las acciones emprendidas para mejorar la sanidad animal han contado con la estabilidad e integralidad

El 82% de su población presenta un buen estado nutricional dato que contrasta con la mayoría de las regiones en el altiplano boliviano.

Datos oficiales del municipio demuestran un incremento del porcentaje de inversiones en el área productiva de 20% al 26% en los últimos 4 años. Lo cual supera de lejos el promedio de inversión en este rubro por parte de los municipios en el país que alcanza alrededor del 6%.

que favorecen su impacto positivo. Las campañas realizadas han tenido un enfoque integral pues no solo se proveyó de apoyo técnico en cuanto a análisis veterinarios, como por ejemplo el copro-parasitológico, sino que además se desarrollaron sesiones de capacitación práctico-teóricas con promotores agrícolas de las distintas comunidades. La voluntad política ha permitido sostener estos esfuerzos por el lapso ininterrumpido de 5 años (2008 – 2012).

Por otro lado, destaca la inclusión de la producción lechera local en el llamado Alimento Complementario Escolar (ACE), más conocido como desayuno escolar. En la actualidad, este servicio estatal alcanza a los 2.122 niños y niñas desde el nivel inicial hasta cursos de secundaria de las 28 unidades educativas con las que cuenta el municipio.

En términos presupuestarios, los datos oficiales del municipio demuestran un incremento del porcentaje de inversiones en el área productiva de 20% al 26% en los últimos 4 años. Lo cual supera de lejos el promedio de inversión en este rubro por parte de los municipios en el país que alcanza alrededor del 6%.



Desde programas de sanidad animal hasta la concreción de compras estatales locales (desayuno escolar), la priorización al ámbito productivo que ha demostrado el gobierno municipal es destacable.

1.4 La importancia de los actores comunales

Si uno de los pilares en el éxito de la producción lechera en Tiwanaku ha sido el efectivo apoyo estatal, el otro es sin duda la fortaleza de los actores comunales. En este municipio se ha producido una especie de sinergia virtuosa entre ambos tipos de gestión. Así toda iniciativa estatal encontró su correlato comunal, vital para una implementación efectiva.

Por ejemplo, la implementación de la política municipal de sanidad animal en la práctica fue liderada por la instancia de representación comunal Suyu Ingavi de Markas y Ayllus y Comunidades Originarias (SIMACO). Esta organización utilizó de manera efectiva su estructura organizativa para la coordinación de las actividades del programa además de constituirse en un espaldarazo fundamental que le aportó legitimidad a las acciones. Bajo su liderazgo, además, se logró extender el programa a otros 6 municipios con resultados igualmente esperanzadores.

La implementación de la política municipal de sanidad animal en la práctica fue liderada por la instancia de representación comunal Suyu Ingavi de Markas y Ayllus y Comunidades Originarias. Esta organización utilizó de manera efectiva su estructura organizativa para la coordinación de las actividades del programa además de constituirse en un espaldarazo fundamental que le aportó legitimidad a las acciones.





De la misma manera, el éxito en cuanto a la política de desayuno escolar se apoya en gran medida en la creación de organizaciones asociativas comunales como es el caso de la Asociación de Mujeres Productoras Artesanas de la Comunidad Huacullani (AMPACH). Estas gestoras comunales –mujeres aymaras emprendedoras– lograron altos niveles de eficiencia en cuanto al acopio de la leche para el programa, reduciendo los costos de producción y por ende aumentando las utilidades de las familias.

1.5 Lecciones aprendidas

1. El aumento de la productividad agropecuaria a menudo requiere de esfuerzos sostenidos e integrales que garanticen un impacto positivo en el mediano plazo.
2. Las compras estatales representan una opción de mercado factible para la producción campesina por lo que corresponde su promoción y masificación.

3. La voluntad política que asegure importantes niveles de inversión pública en el sector productivo continua siendo uno de los factores clave para el desarrollo agropecuario y la seguridad alimentaria.

4. En contextos donde las organizaciones tradicionales forman parte central de la vida rural, el Estado debe incluir a estas organizaciones en cualquier iniciativa de desarrollo. Esta inclusión no debe ser nominal o limitarse a su participación en las fases de planificación sino que debe asegurar una alianza a través de la implementación misma.

5. Cuando existe una alianza estrecha entre los actores locales y las instancias estatales los procesos de desarrollo gozan de una mayor legitimidad y por ende tienden a arrojar mejores resultados.



2



Agricultura campesina rentable y diversificada: la experiencia del municipio de Comarapa¹



Esta experiencia se desarrolla en el municipio de Comarapa, ubicada entre Cochabamba y Santa Cruz sobre la carretera antigua que une a estas ciudades.

2.1 El municipio de Comarapa

Comarapa se encuentra ubicado entre Cochabamba y Santa Cruz sobre la carretera antigua que une a estas ciudades. El municipio se extiende a lo largo de 3.363,51 Km² y tiene una población de alrededor de 20.000 habitantes de los cuales la gran mayoría aún se dedica a la agricultura y/o pecuaria. Este municipio se caracteriza por su topografía variada que comprende tres zonas: la alta serranía húmeda de la Siberia, los valles rodeados de montañas, y las llanuras amazónicas. Además, otra característica distintiva del municipio es la presencia del Parque Nacional y Área Protegida Amboró en la parte norte que ocupa más de la mitad del territorio, aproximadamente un 63%.

En la actualidad el 90% de la población posee acceso a una alimentación diversificada y adecuada.

Las características de sus suelos y su clima templado le aportan un importante potencial productivo. Gracias a una serie de condiciones adecuadas, en la actualidad la agricultura campesina en el municipio se encuentra en expansión, lo que implica mejores condiciones de vida para la población local. Esto a su vez se ha traducido en una mejora sustancial de la seguridad alimentaria de los hogares pues en la actualidad el 90% de la población posee acceso a una alimentación adecuada y diversificada.

2.2 La situación de la tierra

Una de las condiciones claves para el desarrollo de la agricultura campesina ha sido el acceso a la tierra por parte de las familias. A diferencia de otros contextos, en Comarapa existe un acceso relativamente equitativo y suficiente a la tierra. El 46% de las unidades productivas tienen una superficie de 1 a 9 hectáreas, el 29% de 10 a 19 hectá-

1. Este texto fue elaborado en base a un estudio de caso escrito por Rosmary Jaldín, investigadora de la Fundación TIERRA.

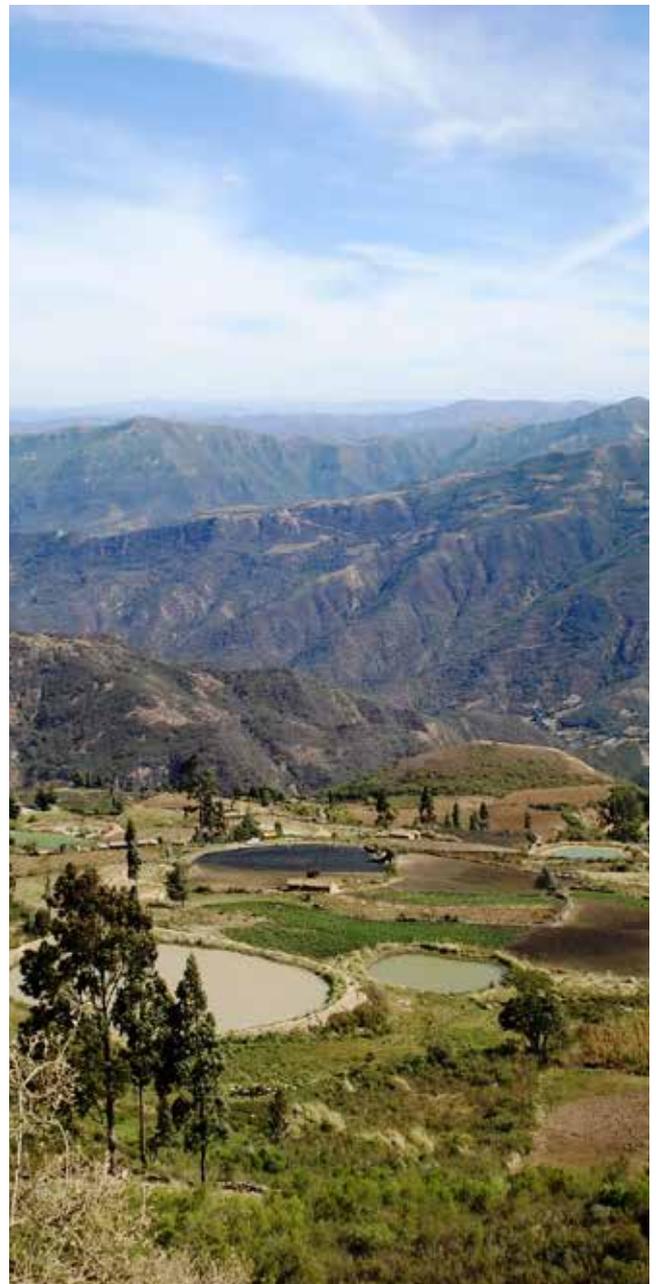
reas y el restante 25% tienen una superficie mayor a 20 hectáreas. Si bien esta estructura de la tenencia de la tierra no es igualitaria del todo, la composición socio-económica de los hogares es más equitativa. La tierra permite la construcción de un medio de vida viable. Esto porque en su gran mayoría el acceso a la tierra ha venido acompañado de innovaciones tecnológicas que han incrementado notablemente la productividad. También la tierra cultivada tiene de mediano a alto potencial productivo.

2.3 Acceso amplio a tecnología

Las innovaciones tecnológicas que han permitido una agricultura rentable en la zona provienen en gran parte de inversiones estatales de gran envergadura. Para empezar la construcción de una represa con capacidad de 10 millones de metros cúbicos ha permitido regar alrededor de 2.400 hectáreas. Este sin duda ha sido un punto de inflexión muy importante en la región, tal y como lo reconocen los propios productores. De aquí se desprende una lección: la necesidad de incrementar inversiones de magnitud como una medida efectiva para viabilizar la agricultura campesina.

En su gran mayoría el acceso a la tierra ha venido acompañado de innovaciones tecnológicas que han incrementado notablemente la productividad.

Las innovaciones tecnológicas que han permitido una agricultura rentable en la zona provienen en gran parte de inversiones estatales de gran envergadura.





Gracias a estas condiciones tecnológicas óptimas, los rendimientos obtenidos en las parcelas han ido constantemente en el aumento. Por ejemplo, se logró un incremento en los rendimientos agrícolas de más del 300% en cultivos como el durazno y la frutilla.

Por otro lado, la disponibilidad de agua para riego ha sido complementada con la promoción e implementación de una serie de tecnologías agronómicas, entre las que destacan: sistemas de riego por goteo y/o aspersión para optimizar el recurso hídrico, motocultores y tractores pequeños para la remoción de los suelos, herramientas especializadas para la poda de frutales, acolchado plástico para la producción de frutillas, entre otras.

Gracias a estas condiciones tecnológicas óptimas, los rendimientos obtenidos en las parcelas han ido constantemente en el aumento. Por ejemplo, se logró un incremento en los rendimientos agrícolas de más del 300% en cultivos como el durazno y la frutilla. Esto a su vez no solo ha permitido que la población local viva de su tierra sino que además ha atraído familias de otras regiones que buscan incursionar en la actividad agrícola.

2.4 Una gestión municipal que facilita

Desde la década de 2000, los gobiernos municipales han encarado un trabajo sostenido para facilitar la mejora de las condiciones productivas. Junto a las condiciones mencionadas, la labor desde la gestión pública municipal ha cerrado el círculo virtuoso. Los esfuerzos desde el municipio han sido sostenidos y enmarcados en una misma estrategia de planificación que gira en torno al Modelo de Gestión Municipal Participativa (MGMP). Dentro de este modelo, destaca el rol del gobierno municipal como facilitador de los procesos de innovación utilizando la inversión pública para apalancar mayores recursos de instituciones de cooperación y otros niveles estatales.

Al interior de la planificación municipal se prioriza el sector agrícola dado su potencial para el crecimiento económico local. Más específicamente el gobierno municipal destaca la importancia de productos como frutas del valle (durazno, manzana, chirimoya, ciruelo, vid) y la frutilla debido a que existen las condiciones bio-físicas suficientes para triplicar su producción en el mediano y largo plazo. A la fecha, el gobierno municipal invierte en su sector agrícola alrededor de 13,4 millones de bolivianos que constituyen el 23% de su presupuesto total, un porcentaje muy por encima de la mayoría de los municipios en el país. Estos esfuerzos institucionales no han pasado desapercibidos pues Comarapa ha sido reconocido como un municipio “modelo” y cuya experiencia se busca replicar en otros municipios del país.



A la fecha, el gobierno municipal invierte en su sector agrícola alrededor de 13,4 millones de bolivianos que constituyen el 23% de su presupuesto total, un porcentaje muy por encima de la mayoría de los municipios en el país.

2.5 Lecciones aprendidas

1. Las condiciones medioambientales, disponibilidad de agua para riego y la calidad del suelo son factores claves para el desarrollo agrícola y para mejorar las condiciones de vida en el campo.

2. Las inversiones de magnitud para mejorar el acceso a un recurso clave (agua en el caso de Comarapa) pueden precipitar cambios favorables de mayor impacto. En muchas situaciones, las comunidades campesinas cuentan con acceso suficiente a algunos recursos productivos pero la ausencia de otros igualmente importantes obstaculiza el pleno desarrollo de las potencialidades productivas.

3. La distribución de la tierra relativamente inequitativa entre campesinos no tiene efectos negativos ni es motivo de grandes diferencias socioeconómicas. El caso de Comarapa mues-

tra que la vida en comunidad beneficia al desarrollo de la agricultura campesina porque permite el acceso a insumos agrícolas, a servicios de extensión técnica, tecnología, entre otros.

4. Cuando el municipio facilita inversión pública dirigida a promover el desarrollo agropecuario, es posible completar y cerrar un círculo virtuoso. Los municipios siguen siendo aliados potenciales para los productores campesinos en casi todos los rincones del país. Es posible decir que un mayor desarrollo y discusión participativa de planes productivos, junto a la socialización de experiencias exitosas, pueden sentar verdaderas bases institucionales para el desarrollo agropecuario, la seguridad y soberanía alimentaria de los productores campesinos e indígenas de Bolivia.



3



La importancia de la articulación productiva: turismo y agropecuaria en Rurrenabaque¹



Esta experiencia se desarrolla en el municipio de Rurrenabaque, ubicado en el departamento del Beni.

3.1 El municipio de Rurrenabaque

El municipio Rurrenabaque se encuentra localizado en el departamento del Beni en una zona de transición de las estribaciones de cordillera a la llanura amazónica. Presenta alturas entre 600 y 1.000 metros sobre el nivel del mar con una topografía accidentada que da lugar a profundos valles cubiertos de abundante vegetación que terminan en una llanura densa y subtropical. La superficie municipal abarca unos 4.800 Km², de la cual el 46,7% pertenece al área de la Reserva de la Biósfera–Tierra Comunitaria de Origen Pílon Lajas, colindante con el Parque Nacional Madidi. Según el Censo de Población y Vivienda del año 2012 cuenta con 19.195 habitantes, de los cuales un 70% vive en la capital urbana.

3.2 Un breve repaso histórico

La posición geográfica particular de Rurrenabaque le ha atribuido una marcada importancia histórica. Se ha establecido que durante la colonia

La superficie municipal abarca unos 4.800 Km², de la cual el 46,7% pertenece al área de la Reserva de la Biósfera–Tierra Comunitaria de Origen Pílon Lajas, colindante con el Parque Nacional Madidi.

la zona que actualmente comprende al municipio se constituía en un punto de paso obligado en las incursiones desde los Andes hacia la Amazonía. Ya en tiempos republicanos, Rurrenabaque destacó por su importancia en la extracción y transporte de quina y goma para lo cual se utilizó masivamente mano de obra indígena.

En la segunda mitad de los años setenta, en cumplimiento de la política y los planes oficiales de colonización de las tierras bajas,

¹. Este texto fue elaborado en base a un estudio de caso escrito por Mamerto Pérez, investigador y consultor de la Fundación TIERRA

se concluyó el tramo caminero abierto desde Sapecho hasta la zona de Yucumo. A partir de allí comenzó una nueva etapa para Rurrenabaque que influyó en su configuración actual. El desplazamiento demográfico de población campesina a la zona fue importante durante este periodo y estuvo principalmente ligado a la extracción de madera. De esta manera fue que se asentó la gran mayoría de la población.

En los últimos años, sin embargo, Rurrenabaque ha transitado por un interesante proceso de diversificación productiva. Debido a su cercanía con el mundialmente conocido Parque Nacional Madidi, la demanda turística ha aumentado de manera muy significativa, lo que a su vez ha permitido la emergencia de un sector agrícola y ganadero que paulatinamente estaría desplazando a la explotación maderera.

Debido a su cercanía con el mundialmente conocido Parque Nacional Madidi, la demanda turística ha aumentado de manera muy significativa, lo que a su vez ha permitido la emergencia de un sector agrícola y ganadero que paulatinamente estaría desplazando a la explotación maderera.

El desplazamiento demográfico de población campesina a la zona fue importante y estuvo principalmente ligado a la extracción de madera. De esta manera fue que se asentó la gran mayoría de la población.





Fotografía: Periódico Cambio

3.3 Articulación productiva entre el turismo y la agropecuaria

Se calcula que en la actualidad el flujo turístico en Rurrenabaque alcanza a más de 50.000 visitantes por año. Este dinamismo en la industria turística ha posibilitado la creación de un mercado estable para la producción agropecuaria en el municipio que ha sido bien aprovechado por las familias campesinas. Aquí se ha producido una articulación sinérgica entre ambos sectores productivos, pues existe una correlación directa entre el incremento en el número de turistas y los volúmenes de producción.

El sector agropecuario en su conjunto ha salido beneficiado. Por un lado, el cultivo de cereales como el arroz y el maíz se ha incrementado a cerca de 1.500 hectáreas. Este incremento se explica por la mencionada articulación con el turismo pues en el resto de los municipios de la región la producción

de ambos cultivos ha ido en descenso. Dada la demanda culinaria, también ha sido posible emprender la producción local de hortalizas y otras frutas seleccionadas. Por otro lado, la ganadería semi-extensiva

Se calcula que en la actualidad el flujo turístico en Rurrenabaque alcanza a más de 50.000 visitantes por año. Este dinamismo en la industria turística ha posibilitado la creación de un mercado estable para la producción agropecuaria en el municipio que ha sido bien aprovechado por las familias campesinas.

ha encontrado un renovado dinamismo que ha permitido aumentar la producción de carne de 125 a 260 toneladas entre 2001 y 2012. Asimismo, durante el mismo periodo, la producción lechera se ha quintuplicado hasta alcanzar los 5 millones de litros por año.

3.4 La seguridad alimentaria local mejora

La positiva articulación entre el turismo y la agropecuaria ha dado paso a notables mejoras en la seguridad alimentaria local. Como resultado del dinamismo económico, el nivel de ingresos de las familias ha mejorado sustancialmente permitiendo un acceso efectivo a una dieta nutritiva y balanceada. Además, la diversificación productiva también se ha traducido en un mejor acceso a alimentos tanto por la disminución de los precios en los mercados locales como por la disponibilidad directa de éstos para los productores.

En una evaluación específica, se constató que de este renovado contexto económico-productivo el 77% de la población ha garantizado su seguridad alimentaria.



Como resultado del dinamismo económico, el nivel de ingresos de las familias ha mejorado sustancialmente permitiendo un acceso efectivo a una dieta nutritiva y balanceada

3.5 Lecciones aprendidas

1. Las potencialidades específicas del lugar deben tener un rol central en la planificación para el desarrollo. En otras palabras, los esfuerzos por promover mayor desarrollo económico-productivo deben partir de un detallado diagnóstico de las oportunidades que brinda el entorno local.
2. Las labores de planificación deben procurar encontrar sinergias entre los distintos sectores a fin de dinamizar procesos de desarrollo conjuntos.
3. La articulación de uno o más sectores no es solo deseable sino que en algunas condiciones es fundamental para garantizar la viabilidad de los mismos.
4. Aún en contextos de tradición extractivista (explotación maderera en el caso de Rurrenabaque), es posible encontrar opciones de desarrollo más inclusivas y sostenibles si se apunta con certeza hacia las potencialidades intrínsecas.



Este trabajo se llevó a cabo con la ayuda de una subvención del Centro Internacional de Investigaciones para el Desarrollo (IDRC), Ottawa, Canadá